

La pobreza noble de Ryokan

José Luis Dolz
Universidad de Zaragoza
jldolz@hotmail.es

Resumen

Ryokan pasó la mayor parte de su vida escribiendo poemas y caligrafías en comunión con la naturaleza. Su poesía es sencilla e inspirada como fue su vida. Renunció a los honores del sacerdocio y al título de poeta. Sus poemas muestran su gran sentido del humor y humildad.

Palabras clave: Ryokan, zen, haiku, tanka, maestro tonto.

Abstract

Ryokan spent his time writing poetry, doing calligraphy and communing with nature. His poetry is very simple as his life was. He refused to accept any position as a priest or even as a "poet." His poems show he had a good sense of humor and didn't take himself too seriously.

Keywords: Ryokan, zen, haiku, tanka, fool master.

Ryokan nació con el nombre de Yamamoto Eizo (山本榮藏) en 1758 y su vida transcurrió, principalmente, en la región de Niigata. Su familia gozaba de un gran nivel económico: el padre, además de comerciante y mandatario, era aficionado a la poesía y al estudio. Estas raíces impulsaron en Ryokan una profunda devoción por la lengua china, la filosofía china y la poesía tradicional. El estudio de los clásicos confucianos dejó una profunda huella en el pensamiento y en la obra poética de Ryokan. Dejando atrás un prometedor futuro como hombre de negocios y gobernador local, Ryokan se entrega a la vida monástica del budismo zen. A los 18 años inicia la vida de pobreza y simplicidad de los monjes de la época. Conoce al gran maestro Kokusen y se hace su seguidor, trasladándose al famoso

monasterio de Etsuji a la edad de veintidós años. Como discípulo de Kokusen tiene una de sus primeras experiencias de unidad o *satori*.

Aunque despunta como un gran practicante, parece como si su vida fuera una renuncia constante, un progresivo desposeerse de todas sus cualidades. Tras la muerte de Kokusen recibe la Transmisión con el importante destino de seguir el camino de los antecesores en el Dharma, honor único que otorga un maestro zen a un sólo discípulo y que quedará en la historia de la secta con el encargado de mantener la tradición. Ryokan abandona también el monasterio Etsuji y la oportunidad de ser un gran líder zen. Es la renuncia a la renuncia: deja la vida monástica y vuelve a la vida

ordinaria de las personas que trabajan y celebran con bailes las cosechas. Ryokan cuenta entonces con treinta y cuatro años.

Su refinada formación juvenil derivó en una gran maestría como calígrafo y poeta. Como era costumbre entre la clase cultivada del Japón del período Edo, muchas de las composiciones de Ryokan están hechas en lengua china. Deliberadamente compone con reglas muy abiertas y en un estilo libre, sometiendo la forma al contenido. En su poema más conocido podemos apreciar la composición original en caracteres chinos:

生涯懶立身
騰騰任天真
囊中三升米
炉辺一束薪
誰問迷悟跡
何知名利塵
夜雨草菴裡
雙脚等閑伸

Hemos elegido la traducción de Matsumomto Ichiju con algunas adaptaciones para los estudiantes de japonés (se ha añadido *yomigana*).

しょうがいた とうとう てんしん まか
生涯身を立つるにもうく、騰々、天真に任す。
さんしょう こめ ろへんいっそく たきぎ
の うち ゆ う、三升の米、炉辺一束の薪。
たれと めいご あと なん し みょうり ちり
誰か問わん迷悟の跡、何ぞ知らん名利の塵。
やう そうあん うち そうきやく とうかんの
夜雨、草庵の裡、双脚、等閑に伸ぶ。

Finalmente, proponemos esta traducción a la lengua castellana partiendo de la traducción de Consuelo Reyes (Nakano, 1996).

*Demasiado perezoso para ser ambicioso
dejo que el mundo se cuide a sí mismo.*

En mi saco, tres medidas de arroz.

En la estufa, un poco de leña

¿Quién se preocupa de la iluminación o de la vida ordinaria?

¿Para qué el dinero o la fama?

*En las noches lluviosas, aquí, en mi choza de paja,
estiro mis piernas sin preocuparme de nada.*

Además de ser uno de los poemas más traducidos de Ryokan, constituye una síntesis única de su pensamiento y vida. Explica el autor cómo no intentaba interferir en el curso de los acontecimientos de la vida, dejando todo a la iniciativa del Cielo. Como dejar que la vida siga su curso natural y celebrar el disponer de comida o calor en la estufa. También celebra el disponer del silencio y del tiempo que precisa para cultivar su ser más profundo. Se describe a Ryokan como un hombre siempre en silencio, con movimientos lánguidos y de una tranquila elegancia. No cultivó el aura ceremoniosa de los sacerdotes zen, sin embargo, rebosaba satisfacción y generosidad en su espíritu, practicando una vida de sencillez y naturalidad (Nakano, 1996). Para Nakano Koji el carácter de Ryokan es el resultado de su vida de retiro y simplicidad, una vida de pobreza noble. Siempre renunciando a todo lo que le pudiera proporcionar fama o reconocimiento, Ryokan abandonó el templo Etsuji, como ya se ha comentado, para emprender viajes por Shikoku y Kyushu y poder conocer otras corrientes de práctica mística. El abandono del sacerdocio es coherente con el espíritu de Ryokan de no atarse a nada y de renuncia a todas las posesiones: físicas, espirituales, de cargos y poder o de fama. Es la renuncia, incluso, a su camino espiritual para volver a la vida natural, la vida tal como es, frente a la

vida estructurada y artificial del monasterio.

La muerte de su padre lo devuelve a su tierra natal. Una vez cumplidas sus obligaciones legales como hijo, abandona de nuevo la casa paterna. Decide asentarse en el *gogo-an*, su ermita definitiva, en 1797. Es en esta ermita donde su pensamiento alcanza un segundo *satori* que lo desposee ya de toda ambición mundana y espiritual y le permite fundirse con la vida real, la vida de las mujeres y de los hombres. El día se llena mendigando, componiendo poemas, practicando la caligrafía y jugando con los niños. Pasa el tiempo con gran simplicidad, en silencio, en soledad, o bien disfrutando igualmente de la compañía de sus amigos, comiendo y bebiendo cuando tiene comida o ayudando cuando se queda sin recursos.

しょうしょう ひっけん なげう
 少 小 に筆硯を擲ち
 ひそ じょうせい した
 窃かに上 世の人を慕う
 いちびょう いっぱつ
 一瓶 と一鉢と
 ゆうほう いくしゅん し
 游方 幾春を知らず
 ぜっけん もと
 帰り来る 絶巘の下
 しず ぼく そうどう ひん
 静かにトす草堂の貧
 とり き げんか あ
 鳥を聴いて絃歌()に充て
 しりん
 雲をみて 四隣と為す
 がんか せいせん
 巖下に清泉有り
 もつ いきん あら べ
 以て衣巾を濯う可し

れいじょうしょうはく
 嶺上に松柏有り
 もつ さいしん きゅうべ
 以て柴薪を給す可し
 ゆうゆう また ゆうゆう
 優游 復 優游
 いささ ここ こんしん
 薄 か言に 今晨を永くせん

*Quando aún era joven
 abandoné la piedra de moler tinta y el
 pincel.*

*En mi corazón
 entusiasmado por los sabios de la
 antigüedad.*

*Con una botella y un cuenco,
 no recuerdo cuantas primaveras han
 pasado*

deambulando por los caminos.

*Al final, volví a los pies de las montañas
 escarpadas*

*de mi tierra natal
 para vivir sencillamente en una cabaña.*

*Oigo cantar a los pájaros
 música que parece venir del cielo.*

Las nubes son mis compañeras.

*Bajo el precipicio, un manantial,
 puedo lavar mi ropa y mi ajuar.*

Encima de la montaña

los pinos y los cipreses

itambién tengo leña para el fuego!

Todo está bien.

*Cada mañana solo intento vivir
 en el silencio de cada momento.*

(Versión de J.L. Dolz y Yuko Mori).

En este poema se describe el itinerario vital de Ryokan: desde el estudio de la filosofía de Confucio, pasando por la vida monástica zen, la

liberación de todas las ataduras intelectuales y emocionales, la vida errante y, al final de sus días, el encuentro con la vida real. En el silencio de la naturaleza Ryokan encuentra un estado de Ser. Ha aprendido finalmente a aceptar la vida tal y como se le presenta, con gran humor, según refieren sus contemporáneos. Su mayor felicidad es poder invitar a beber sake a un visitante ocasional. Ha renunciado a la búsqueda de experiencias trascendentales, se queda con la pobreza y la quietud de la vida en la montaña. Son legendarias las referencias a su manera de actuar, innumerables las anécdotas sobre cómo su presencia afectaba a la vida de los que podían tomar contacto con él. No explicaba *sutras* ni exhortaba a ser buenos, sin embargo, se recoge cómo transformó la vida de su sobrino rebelde sólo con su presencia durante una visita familiar. No predicó formalmente contenidos budistas, más bien, su vida cotidiana era la encarnación de la experiencia auténtica y la alegría espontánea de las personas consideradas iluminadas. Del mismo modo que practicaba una vida de pobreza noble, también rechazó la acumulación de conocimientos. A menudo le preguntaban cómo podía vivir en la indigencia y la ociosidad, su respuesta fue siempre vaga y evasiva. Él mismo refiere en un poema: “bajo la cabeza y no respondo. Si la gente insiste en saber lo que hay en mi corazón, sólo puedo dar respuestas vagas.” (Nakano, 1996).

En 1826 la enfermedad obliga a Ryokan a abandonar su vida de retiro y es acogido en la casa de su buen amigo Kimura. Muere a los 74 años bajo los cuidados de su devota discípula y amiga Teishin.

Bibliografía

- CHEN, Anne, *Historia del pensamiento chino*, Barcelona, Bellaterra, 2002.
- GONZÁLEZ VALLÉS, Jesús, *Historia de la filosofía japonesa*, Madrid, Tecnos, 2000.
- MATSUMOTO, Ichiju, *Ryokan tabi to jinsei*, Tokyo, Kadokawa, 2015.
- NAKANO, Koji, *Felicidad de la pobreza noble*, Madrid, Maeva, 1996.
- NAKANO, Koji, *Kazeno Ryokan*, Tokyo, Bungeishunju, 2004.
- NAKANO, Tozen, *Ryokan shiika shu*, Tokyo, NHK shuppan, 2015.
- SAVATER, Juan Carlos, *Uno más uno igual a uno*, Madrid, Trompa de Elefante, 2014.



Autorretrato de Ryokan.